



LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA EN EL DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO



Gonzalo Fiore Viani*

Ensayo

Desafíos Transnacionales

Diciembre 2017



Gonzalo Fiore Viani es abogado, maestrando en relaciones internacionales en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC y consultor en comercio internacional. Actualmente se desempeña como coordinador de Grupos Asociativos de empresas y escribe para distintos medios académicos.

INTRODUCCIÓN

No es casualidad que Francisco, alguien a quien los conceptos de centro y periferia no le son para nada ajenos, plantee muchas veces de esa manera su accionar dentro del espacio geopolítico. Ya en 1998, el entonces arzobispo Jorge Bergoglio, a raíz de una visita realizada a Cuba acompañando al que por aquellos años era el Papa Juan Pablo II, escribió: "Lo que la iglesia critica es el espíritu que el capitalismo ha alentado al utilizar el capital para someter y oprimir al hombre" (Bergoglio, Jorge, Diálogos entre Fidel Castro y Juan Pablo II, 1998, Argentina: Ciudad). En ese mismo libro luego escribió que: "El capitalismo se desarrolla con características de individualidad, en una vida donde los hombres buscan su propio bien y no el bien común" para luego afirmar categóricamente que: "Nadie puede aceptar el neoliberalismo y ser un buen cristiano". (Bergoglio, Jorge, Diálogos entre Fidel Castro y Juan Pablo II, 1998, Argentina: Ciudad). Una vez ya ungido como Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, en un encuentro de movimientos populares en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, declaró en un discurso cargado de significancias políticas que: "el sistema capitalista ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo... Este sistema no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores... no lo aguantan los pueblos."

En el libro ya citado escrito en 1997 y publicado en 1998 Bergoglio escribió en su momento que: "El socialismo ha cometido un error antropológico al considerar al hombre sólo en su rol de parte en el entramado del cuerpo social, para la concepción cristiana, la sociabilidad del hombre no se agota en el Estado." (Bergoglio, Jorge, Diálogos entre Fidel Castro y Juan Pablo II, 1998, Argentina: Ciudad) para agregar un poco más adelante que si bien: "la Iglesia no censura al capitalismo como sistema económico puro (...) sí censura el espíritu que lo ha anidado, utilizando el capital para someter y oprimir al hombre, sin contemplar la dignidad humana de los trabajadores, ni la función social de la economía". (Bergoglio, Jorge, Diálogos entre Fidel Castro y Juan Pablo II, 1998, Argentina: Ciudad).

De estos criterios surgen dos críticas vertidas por Bergoglio, una destinada a la política del gobierno cubano pero otra hacía el sistema económico neoliberal que se encuentra "en las antípodas del evangelio", ya que persigue el lucro económico individual fin en sí mismo "marginando fríamente a los sobrantes y preocupándose sólo por números que cierran". (Bergoglio, Jorge, Diálogos entre Fidel Castro y Juan Pablo II, 1998, Argentina: Ciudad). El entonces Obispo de Buenos Aires dice que es más importante el criterio moral de la "primacía de la persona" por sobre la economía y el mercado, y a pesar de sostener sus críticas hacía lo que se denominó en el Siglo XX como "socialismo real" sostiene que: "el fracaso de las soluciones marxistas y colectivistas no autoriza al sistema capitalista a comportarse como le venga en gana". (Bergoglio, Jorge, Diálogos entre Fidel Castro y Juan Pablo II, 1998, Argentina: Ciudad).

EL DESPLAZAMIENTO DE LO RELIGIOSO A LO POLÍTICO

En un texto de la autora Elvira de Arnoux titulado "La actualización del mensaje en la predicación cristiana: desplazamientos del discurso religioso al discurso político", se explica cómo muchas veces Francisco utiliza imágenes de los Evangelios en particular y la Biblia en general para ilustrar sus pensamientos políticos, centrando su crítica en el pensamiento económico neoliberal y en la globalización desde sus tiempos como Obispo de la Ciudad de Buenos Aires y asentado en la Doctrina Social de la Iglesia, por ejemplo el trabajo de Arnoux cita el siguiente fragmento de un discurso del entonces Cardenal Jorge Bergoglio en 2001:

"Un país dañado por los privilegios, por los que utilizan el poder en su provecho a cuenta de la legitimidad representativa, por quienes exigen sacrificios incalculables, escondidos en sus burbujas de abundancia, mientras evaden su responsabilidad social y lavan las riquezas que el esfuerzo de todos producen, por los que aplauden ritualmente sin hacerse eco, por los que creen que se habla para otros." (Narvaja de Arnoux, Elvira, La actualización del mensaje en la predicación cristiana: desplazamientos del discurso religioso al discurso político, Pág.: 11, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires).

O en su crítica a la globalización, también citado en el texto mencionado anteriormente: "El actual proceso de globalización parece desnudar agresivamente nuestras antinomias: un avance del poder económico y el lenguaje que lo asiste, que -en su interés y uso desmedido- ha acaparado grandes ámbitos de la vida nacional; mientras -como contrapartida- la mayoría de nuestros hombres y mujeres ve el peligro de perder en la práctica su autoestima, su sentido más profundo, su humanidad y sus posibilidades de acceder a una vida más digna. (1999)." (Narvaja de Arnoux, Elvira, La actualización del mensaje en la predicación cristiana: desplazamientos del discurso religioso al discurso político, Pág.: 12, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires).

En este caso existe una fuerte crítica a los efectos de la globalización en la economía nacional acen- tuando problemáticas ya existentes, en especial las desigualdades, que no solo se generan por el avance del poder económico sino también por los discursos que naturalizan esta situación. Es una crítica que no es vaga ni global sino que está claramente enfocada en conceptos y agentes concretos como "el poder económico y el lenguaje que lo asiste" mientras que identifica a los afectados como "la mayoría de nuestros hombres y mujeres". También conjuga lo espiritual en su papel de pastor con lo material cuando habla de "una vida más digna".

LA ECONOMÍA EN EL PENSAMIENTO DE FRANCISCO

Es fácil comparar en algunas cuestiones al Papa Francisco con quien fuera Papa de la Iglesia Católica entre los años 1958 y 1963, Juan XXIII. El italiano Roncalli y Bergoglio tienen varios puntos en común, sobre todo la preocupación por los países en vías de desarrollo y la idea de una Iglesia "pobre y para los pobres". Juan XXIII fue quien impulsó el Concilio Vaticano II, la última reforma de gran magnitud que experimentó la Iglesia Católica y de la que años más tarde, tras la Conferencia de Medellín en 1968 terminaría naciendo la Teología de la Liberación, muy importante para el pensamiento político latinoamericano de los años 60 y 70. Si bien, ni Juan XXIII o Pablo VI pertenecieron a la Teología de la Liberación ni Francisco pertenece a la Teología del Pueblo, no hay dudas de sus simpatías y coincidencias, como lo demostró Francisco en el año 2015 al recibir al sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez, principal referente de la Teología de la Liberación, a pesar del recelo de algunos sectores en el Vaticano.

En *Evangelii Gaudium*, la encíclica publicada en el año 2013, Francisco escribió sobre su posición al respecto de algunas teorías económicas tan en boga tras el auge de la globalización en América Latina y el mundo lo siguiente: "Algunos todavía defienden las "teorías del derrame", que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante". (Francisco,

Santo Padre, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio de Evangelio en el mundo actual, 2013, Roma: Tipografía Vaticana.)

EL EXTRACTIVISMO Y LA DEUDA EXTERNA

Una cuestión de las tantas que aquejan a América Latina junto al extractivismo indiscriminado de los recursos naturales es el grave problema de la deuda externa. Los principales argumentos para que los países sean tomadores de deuda es que supuestamente permite recibir recursos ajenos para producir nuevos bienes y servicios a la vez que permite conservar los propios. Sin embargo, esto se torna un problema grave cuando dicho préstamo no es utilizado para lo que se ha solicitado, a la vez que las condiciones de su devolución se endurecen por deudas anteriores –lo que produce un círculo vicioso del cuál es muy difícil salir- y cuando los organismos internacionales de crédito a los que se les ha pedido la deuda exigen que se tomen paquetes de medidas económicas que la mayoría de las veces no suelen beneficiar a las sociedades de los países que las aplican.

Refiriéndose a la situación de la deuda externa y al endeudamiento creciente en América Latina, en la primera quincena de diciembre de 2017 Francisco envió una carta a la Fundación Populorum Progressio en ocasión de su aniversario número 25. La fundación fue creada en 1992 por el Papa Juan Pablo II con el objetivo de crear un fondo para América Latina tras el encuentro del Episcopado de Medellín. En el mensaje Francisco afirma lo siguiente: "La situación de Latinoamérica requiere un compromiso más firme, a fin de mejorar las condiciones de vida de todos, sin excluir a nadie", para luego agregar que "a pesar de las potencialidades de los países latinoamericanos, la crisis económica y social actual, empeorada por el flagelo de la deuda externa que paraliza el desarrollo, ha afectado a la población".

Otra cuestión importante a la que es necesario hacer referencia es la del extractivismo indiscriminado de los recursos naturales, especialmente en América Latina, como se explica en el libro "¿Fracking para qué?, Una aproximación a la explotación de hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta, Argentina": "El aparato productivo, las modalidades y las técnicas de producción por su naturaleza y estructura no son neutros, ya que están al servicio de la reproducción de la valorización del capital, no de la satisfacción de las necesidades humanas y el cuidado del medio ambiente. Estas lógicas antitéticas (satisfacción de las necesidades humanas/valorización del capital) se expresan en la tecnología, técnicas y modalidades de producción." (Elorza, Agustina.; Gambina, Alejandro; Gómez, Rodolfo y Roffi, Gabriela, *¿Fracking para qué? Una aproximación a la explotación de hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta, Argentina*, Pág. 73, 2015, Argentina: FISyP).

El Papa Francisco dedicó una encíclica completa a la cuestión del ambiente, *Laudato Si*, publicada en el año 2015, donde se critica el modelo capitalista consumista de los recursos responsabilizando a los poderes económicos y los países desarrollados de gran parte de los problemas ecológicos que aquejan a la humanidad en el Siglo XXI. La encíclica declara que existe una relación directa entre destrucción del medio ambiente, pobreza y explotación económica, mientras advierte que no sirve luchar contra uno de estos tres factores si no se atacan a su vez los otros. De la misma manera, escribe en contra de la tecnificación obsesiva refiriéndose a un "falso humanismo" que, en el fondo, relega a la persona en beneficio de la máquina.

CONCLUSIONES

En Laudato Si el Papa Francisco escribe que: "Los poderes económicos continúan justificando el actual sistema mundial, donde priman una especulación y una búsqueda de la renta financiera que tienden a ignorar todo contexto y los efectos sobre la dignidad y el medio ambiente" (Francisco, Santo Padre, Laudato Si, Sobre el Cuidado de la Casa Común, 2015, Roma: Tipología Vaticana). Mientras que al respecto de las posibles soluciones critica la falta de voluntad política cuando expresa lo siguiente: "Llama la atención la debilidad de la reacción política internacional; el sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas... la alianza entre la economía y la tecnología termina dejando afuera lo que no forme parte de sus intereses inmediatos" (Francisco, Santo Padre, Laudato Si, Sobre el Cuidado de la Casa Común, 2015, Roma: Tipología Vaticana).

Al igual que en Evangelii Gaudium y en sus discursos al respecto, el Obispo de Roma siempre vuelve a hacer énfasis e hincapié en la cuestión humana, utiliza una de sus expresiones más comunes "cultura del descarte" y no escribe sobre la cuestión como algo abstracto sino que señala a quienes considera responsables tanto del problema como de aportar recursos a la hora de las soluciones: "la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida". (Francisco, Santo Padre, Laudato Si, Sobre el Cuidado de la Casa Común, 2015, Roma: Tipología Vaticana).

Todo indica que los perjuicios acarreados por el liberalismo económico y las deudas de la globalización -sobre todo para con los países menos desarrollados del mundo y en especial para con América Latina- no le son ajenos al Papa Francisco, quien desde su asunción en 2013 viene realizando declaraciones tanto en discursos públicos, en encíclicas, o desde lo simbólico, con sus gestos, como cuando eligió a refugiados de Siria y Libia para el lavado de pies en Pascuas, corriéndose desde lo que puede ser sólo un rito secular hacía una toma de partido, además de una fuerte denuncia hacía un sistema que parece priorizar que los números cierren y lo económico por sobre los seres humanos.

especto al estado de situación se preguntó sobre la vinculación formal del municipio con otras entidades. Además de la institucionalización de estos espacios de vinculación, se pretendió relevar el uso de herramientas de internacionalización como la cooperación internacional (para cualquier temática y área) y la promoción de exportaciones. En cuanto a desafíos transnacionales, las preguntas versaron en la existencia de políticas de género, ambientales y de innovación tecnológica.

BIBLIOGRAFÍA

- Bergoglio, Jorge, Diálogos entre Fidel Castro y Juan Pablo II, 1998, Argentina: Ciudad